

LA AGONIA DE LOS FAUNOS

Los faunos comenzaron a trepar la colina
con el alma repleta de cansancio, y divina
nostalgia. Por sus piernas velludas
galopaban los vientos en sus danzas más rudas.
Sus verdosas pupilas en el suelo enterradas
retrataban recuerdos de sus selvas sagradas;
En sus manos peludas ya no llevan la avena
para cantar los goces y la ninfa y la pena;
Las pieles que cazaron en los hoscos ramajes
colgaban ya cansadas de sus ancas salvajes;
Sus siluetas curvábanse en el cielo rojizo
recortadas, ligeras, de un color indeciso;
Ya era tarde: de su tono apoplético
rojo arrojaba el cielo sobre el dombo esquelético
de las calvas colinas, y los faunos cansados
fingían sobre las piedras dioses marmorizados.
Y, lanzando su grito altanero y salvaje
un fauno viejo haciendo retemblar el paisaje
dijo así: «He venido fatigando al cansancio
a esta calva colina a llorar y hoy escancio
mis lágrimas amargas por pretéritos días,
cuando gozamos trémulos todas las alegrías
y supimos encantos misteriosos de forma
en ágil sátiresa. Hoy el dolor deforma
nuestro cuerpo ciclópeo y nuestra alma divina.
¡Lloremos a los dioses desde aquesta colina!
¡Viejos faunos, que dimos nuestras locas carreras
tras las ninfas esquivas por las glaucas praderas.
Faunos ayer alegres cuando a la ninfa loca
cogimos en los brazos y besamos la boca,
y que en lucha agresiva dominamos las fieras
con los músculos gruesos y las lanzas certeras.
Viejos faunos, ¡lloremos con dolientes gemidos
la fuga decadente de los dioses vencidos!
Se han marchado los dioses! El Olimpo se aterra;
con el grito del Cristo dado desde la tierra;
y, a la selva ha llevado con estruendo salvaje
del nuevo dios-esclavo el nefasto mensaje....»

Ya la Fama, traidora, con sonrisa fingida
le entregó sus clarines para darle la vida.

En los circos romanos mueren vírgenes blancas
entre tigres y bestias de voluptuosas ancas
por defender a Cristo, triste Jesús que lejos
en Nazaret extiende sus místicos reflejos

y, caduca y vencida la falanje romana
no adora ya los dioses de la fiesta pagana
que amaron la sublime sonoridad de beso
y gozando su carne vencieron al Exceso.

Sólo hay mirra en los templos del Dios loco y amante
que sufrió en los patibulós la muerte vergonzante
de esclavo, que amó mucho, bendijo y lloró tanto
que al mundo entero impuso la oblación a su encanto,

que amó a la Magdalena, la mujer pecadora,
y amó a Lázaro. Y a Judas de sonrisa traidora,
y amó a todos. Hoy su cruz se levanta
como un signo que al sátiro licencioso amedrantando

y hace huír a la dulce faunesa. Lloremos
que los hombres esperan que nosotros doblemos
la ancha rodilla al Hombre. Viejos faunos dolidos
hay que llorar la fuga de los dioses vencidos!

Y los faunos cansados, con esfuerzo grandioso
levantaron las testas. Un grito clamoroso

sus pechos vomitaron. El crepúsculo lento
se escurría en silencio. No soplaban ya el viento.

Y ligero y sereno el angosto camino
un hombre con alba toca de peregrino

vieron. En sus almas salvajes
brotó el miedo. Los hirsutos ramajes

temblaron, azotados a su paso iracundo....
¡Bajo sus plantas duras vibró aterrado el mundo!

.....
.....
En la plómbea colina se oye acento lloroso
vacilante y agudo como un grito angustioso
que hace que el viejo fauno su gran cabeza entorne...

¡Como si alguien quisiera con el són armonioso
tocar las siete cañas del viejo Pan bicornel!

A. LLERAS CAMARGO
alumno convictor.

REVISTA

del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO.—FILOSOFIA.—CIENCIAS.
LITERATURA, ETC.

Se publica un número de 64 páginas el día primero
de cada mes, excepto enero y diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....\$ 0,20 oro

Suscripción por año (adelantada)..... 2,00 »

Número atrasado..... 0,30 »

Para todo lo relativo a la REVISTA, dirigirse a:
Administrador, señor don Carlos Lozano y Lozano,
apartado de correos número 72.

Se envían por correo números y suscripciones fuera
de la ciudad, siempre que venga el valor del pedido.